



Ortuzar, frente al ventanal de su despacho en Sabini Etxeá, con la makila que le acredita como presidente del PNV. **IGNACIO PÉREZ**

Reelegido para un segundo mandato, asume que sería un «fracaso» no lograr una revisión del encaje en España

Acaba de ser reelegido al frente del EBB del PNV para cuatro años más y Andoni Ortuzar lo tiene claro: asume como prioridad para este segundo mandato lograr un nuevo encaje en España que reconozca a Euskadi como «nación». No lograrlo, dice sin titubear, sería un «fracaso» político. Por eso pide a Pedro Sánchez, «un hombre con el que se puede hablar», que tenga en cuenta la cuestión territorial si quiere al PNV como compañero de viaje de largo recorrido. - ¿Está a punto de caramelo el acuerdo PNV-PSOE?

OLATZ BARRIUSO

✉ En Twitter: @olatz76



- No, qué va. No hemos empezado. Cuando negociamos con Felipe González o con Aznar era más sencillo porque no había terceros en juego. Ahora, además de nuestra cláusula de comodidad, tenemos que ver si lo que el PSOE pacta con otros colisiona o no con nuestros postulados. - Da la sensación de que Pedro Sánchez tiene interés en contar con el

PNV incluso aunque no sea numéricamente necesario. ¿Por qué?

- Somos viejos conocidos y Sánchez quiere tenernos cerca por dos razones. Primero: porque el PNV es un partido serio, de gobierno, de orden institucional y, frente a los emergentes, da cierta dosis de tranquilidad. Segundo: Sánchez es consciente de que España tiene un problema territorial acuciante. Y de que dentro del PSOE hay un frente centralista preocupante. Cuando oigo a algunos barones hablar me vienen a la cabeza los gobernadores civiles de los años 80. A Sánchez le conviene tener cerca al PNV, porque es el que tiene un modelo más equilibrado en-



«SI SÁNCHEZ QUIERE APOYO MÁS ALLÁ DE LA INVESTIDURA, DEBE HABLAR DEL NUEVO ESTATUS»

Andoni Ortuzar Presidente del EBB del PNV

tre hacia dónde debe transitar el Estado español para dar cobijo a los hechos nacionales y cómo hacerlo sin violentar las reglas del juego. En esas dos variables somos atractivos para él. Pero no debe perder de vista que somos un partido nacionalista y que cuando su comité federal le prohíba hablar con determinadas fuerzas, el PNV se ve ahí.

– ¿Apuntan a los catalanes, no?

– Sí, pero eso es hacer trampa. El PSOE, en su globalidad, tiene que definirse. Y me da la sensación de que algunos barones socialistas que, casualidad, son gobernantes de comunidades receptoras y no aportadoras quieren tomar de rebén al nuevo Gobierno español para que no haya cambios en el 'statu quo'.

– Píde a Sánchez que no se olvide de que ustedes son nacionalistas, pero la 'factura' del PNV en esta ne-

gociación tiene más que ver con las cosas de comer que con la identidad vasca: Cupo, Concierto, transferencias, TAV...

– ¿Si todavía no hemos presentado la factura! No hemos dicho ni mú.

– Aclare entonces qué exige el PNV.

– Todavía nada. No queremos que se nos manipule ni que se utilicen nuestras peticiones como arma arrojadiza contra Sánchez por quienes quieren que fracase. En nuestro planteamiento va a haber cuerpo y alma: cuestiones materiales y posicionamientos políticos. Somos conscientes de que estamos negociando una investidura.

– Usted lo dijo el domingo: mejor cobrar por adelantado.

– Claro. Somos conscientes de que una investidura se presta más a temas materiales que a temas políticos. Todas las negociaciones con Fe-

lipe González, con Aznar, con Zapatero han sido contantes y sonantes. Pero en esta coyuntura política, si Pedro Sánchez quiere más allá de la investidura que en los años de la legislatura, lo que dure, el PNV tenga una predisposición a implicarse en mayor medida, deberá estar dispuesto a hablar – y nos lo va a tener que decir desde ahora – de ese nuevo estatus de autogobierno para Euskadi. ¿En qué términos? Ya lo iremos viendo.

– Estrictamente para desbloquear la investidura, ¿es preciso un compromiso claro con el Concierto?

– Hay cosas que no hay ni que decir: cumplimiento estatutario.

– ¿Con prioridad para el régimen económico de la Seguridad Social?

– Lo que está en la letra del Estatuto no debería estar ni en la mesa de negociación. Va de suyo que hay que

cumplirlo. También hay cosas que quedaron cerradas con Zapatero y que no se llevaron a buen puerto porque a algún secretario de Estado no le dio la gana.

– ¿Se refiere a ferrocarriles, autopistas y Fogasa?

– Eso, y otras cosas. Todavía no hemos hecho el papel, está sin hacer. Lo haremos la semana que viene.

– ¿Cuándo fue la última vez que habló con Sánchez?

– El sábado que fuimos a Madrid. Después me envió un mensaje de felicitación por mi reelección. También me llamó Rodolfo Ares, pero no hablamos de esto. Y Aitor Esteban tampoco. Ellos nos entienden.

– ¿Ve a Sánchez en condiciones objetivas de formar gobierno?

– Lo tiene muy difícil. Su propio partido le ató por lo menos una mano. Le acechan poderes editoriales y tiene enfrente a los nuevos actores políticos, con su curiosa forma de negociar. Cada día se enteran de nuevas condiciones a través de los medios. Los emergentes afrontan esta negociación como el primer ejercicio de una precampaña de cara a las elecciones del 26 de junio.

– Se le nota 'feeling' con Sánchez.

– Sus circunstancias hacen de él un superviviente político, en el sentido positivo de la palabra. Representa un nuevo PSOE, si veo un cambio. Desde luego, si tengo que elegir entre Pedro Sánchez y Susana Díaz no tengo ninguna duda. Todo lo que viene del otro sector me suena a rancio, se parece mucho al PP. Con Sánchez al menos se puede hablar, no te pone puertas al campo a la primera.

– ¿Con Pablo Iglesias hay sintonía?

– Nos hemos reunido con ellos en Madrid y mantengo con él una relación por teléfono. Es buena. Somos dos personas muy diferentes. Que una fuerza que ha entrado con la potencia de Podemos hable del Estado plurinacional y del derecho a decidir es un soplo de aire fresco. Nadie lo había asumido con tanta claridad en el ámbito estatal.

– Pero, ¿es un socio fiable?

– Su relación con el PSOE es complicada porque le quieren suplantar. La prioridad de Iglesias es hacerle el 'sorpasso' al PSOE y eso le condiciona mucho. A mí él me dijo que quería negociar y que veía un entendimiento con el PSOE.

– Poner el referéndum catalán como condición no parece la mejor manera de lograrlo.

– También es verdad que el próximo presidente, sea quien sea, tiene que decirle algo a Cataluña.

– ¿Y hacer un referéndum?

– Ya le he dicho yo a Sánchez que de Cataluña hay que hablar y que no pueden mantenerse en la posición actual los dos grandes partidos españoles, no pueden. El referéndum será al final y veremos con qué pregunta, pero los catalanes han hecho ya un camino muy largo y nadie puede pretender que ahora lo desanden.

– Han modulado su discurso respecto a Ciudadanos: primero era casi imposible entrar a ninguna fórmula que les incluyera, ahora ya

LAS FRASES

El «atractivo» jeltzale

«Sánchez nos quiere cerca porque somos serios y de orden y equilibrados en la cuestión territorial»

La 'factura' de la negociación

«Haremos el papel esta semana. Habrá cuerpo y alma: cuestiones materiales y políticas»

¿Un Gobierno del PP?

«Lo lógico es que no haya elecciones. Si las cosas van mal, habrá presiones multilaterales en mayo»

La propuesta

«Hay mimbres para un acuerdo para una o dos generaciones. Sin violentar nada, sin rupturas»

no. ¿Otra muestra del famoso pragmatismo jeltzale?

– No hemos modulado el mensaje, siempre hemos estado dispuestos a hablar con Ciudadanos, son ellos los que no quieren. No ha habido ninguna interlocución, somos unos apesetados para ellos. Lecciones, las justas de este tipo de gente. Perdonavidas, los justos. Pero si Sánchez consigue un acuerdo respetuoso con el autogobierno no le podremos poner ningún 'pèro'.

– ¿Por qué Ciudadanos ha renunciado a hacer bandera de la supresión del Concierto? ¿Ha recibido presiones en pro de la estabilidad?

– Ciudadanos es ahora mismo el menos interesado en que haya elecciones. Supongo que teniendo cortocircuitadas las relaciones con los nacionalistas catalanes y con Podemos habrá hecho de tripas corazón. Lo contrario igual les llevaba al ostracismo total.

– ¿Ve alguna posibilidad de que si Sánchez fracasa al final el PSOE facilite un Gobierno del PP?

– No descarto que el 1, el 2, el 3 de mayo, si todo va mal, haya un movimiento de presión multilateral a todos los partidos españoles para que haya un acuerdo. La situación geopolítica europea es la que es, la situación económica se está torciendo y una inestabilidad en un país como España a mucha gente le va a preocupar y le va a poner nervioso. Y todas esas fuerzas políticas, económicas e institucionales se moverán por una solución.

– ¿Se refiere a la UE, al Ibox 35...?

– Y al Banco Central Europeo. La deuda de España es formidable y está alojada en bancos europeos. Y una subida de la prima de riesgo exagerada comprometería la capacidad económica del próximo Gobierno. Hay razones. Lo lógico es que no haya nuevas elecciones.

– O sea, todavía podemos ver un Gobierno del PP.

– Bueno... Un Gobierno. En los mentideros madrileños todo el mundo habla de que si un independiente, que si uno del PP que no sea Rajoy... ➤

► - ¿El ciclo de Rajoy se ha acabado?

- Ha demostrado que es un superviviente político.

- ¿Ha hablado con él estos días?

- No. La última vez fue como hace un mes. Y luego hubo algún contacto con el PP.

- ¿El no poner fecha al reconocimiento nacional en la hoja de ruta es una forma de curarse en salud?

- El documento tiene cuatro años de vigencia, ése es mi horizonte. Me gustaría que en estos cuatro años Euskadi tenga un nuevo autogobierno, un nuevo estatus en el que se le llame por su nombre, nación, con un fondo competencial acorde, bilateralidad y un derecho a decidir reconocido y pactado. Todo pactado, primero en Euskadi y luego con el Estado. Sabemos que es difícil.

- ¿Ese nuevo estatus es su prioridad en este segundo mandato?

- Sí.

- Si no lo logra, ¿sería un fracaso?

- Sí, sí. No es fácil, pero creo que en el documento 'Batasuna eta indarra' y en las bases para la actualización del autogobierno que hemos mandado al Parlamento hay elementos suficientes para traer a Euskadi un reconocimiento de la causa vasca en el nuevo entorno europeo para una o dos generaciones. Sin rupturas, sin violentar nada y reconociendo la pluralidad vasca. Hay mimbres para un acuerdo suficiente, lo digo con sinceridad y convicción.

- Le veo optimista. ¿Tiene que ver con la irrupción en el Parlamento de un Podemos que defiende la plurinacionalidad?

- Tiene que ver con que nos hemos librado por fin de la violencia. También con el cambio social, hay una nueva sociedad más permeable y unos actores estatales más flexibles. Y tiene que ver también con que el mundo está yendo hacia procesos de acuerdo, lo estamos viendo estos días con el 'Brexit'.

- De momento, Egibar ya ha dejado claro que no le gustan los planteamientos del PSE en la ponencia de autogobierno. ¿Hay margen para el acuerdo?

- Si veo margen. Y creo que habrá más margen después de las autonómicas. También la izquierda abertzale va a tener que hacer el mismo ejercicio de realismo político que está haciendo, por ejemplo, en el tema de los presos. Ha pasado de tener un pie fuera de la ponencia de autogobierno a tener los dos pies dentro y bien dentro. Es un buen dato. Vamos a ver si empezamos a quitar miedos a la gente. Me conformo con que en este final de legislatura seamos capaces de poner unas bases mínimas para la siguiente.

- ¿El plan es después lograr el 'OK' de Madrid sin abrir el melón de la reforma constitucional?

- Lo tenemos claro. La Disposición Adicional Primera es nuestra gran baza, nunca se lo podremos agradecer suficientemente a los Unzueta, los Arzalluz que negociaron aquello. En esa percha, si hay voluntad política, podemos colgar grandes cosas.



«Cuanta más normalidad y menos pose, mejor», dice el líder del Euskadi buru batzar. :: I. PÉREZ

«Veo muy difícil que se junte la izquierda para desalojarnos. Eso pasa factura»

:: O. BARRIUOSO

BILBAO. - ¿Unas nuevas generales rompen los esquemas?

- Claramente. Una nueva campaña tan desmotivadora solo serviría para hastiar a la sociedad vasca, que no estaría en la mejor disposición para volver a las urnas tras el verano. Tampoco es bueno para la política española: vamos a estar en la misma situación, pero con mayor desafección. Arreglémoslo ahora, hagamos un acuerdo para salir de este 'impasse', con una legislatura más corta, de dos años por ejemplo.

- ¿Es partidario de adelantar las elecciones vascas?

- Con este follón en Madrid el lehendakari tendrá que mirarlo muy atentamente antes de decidir.

- También valorará si tiene posibilidad de ver aprobada alguna ley más. ¿Les lastra la falta de impulso legislativo?

- Acusan al Gobierno de que no se aprueban leyes, pero la Cámara va más lenta que el desarrollo de un caracol. Hay un bloqueo evidente. Que algún periodista investigue cuantas ampliaciones de plazo se han pedido en todas las leyes. Es descarado. Y luego se juntan todos para denunciar la inactividad del Gobierno. Suena a chiste.

- ¿Se aprobará la Ley Municipal?

- Estamos tan cerca. Lo contrario sería un desastre y una irresponsabilidad. Con la izquierda abertzale hay mucho camino avanzado y con el PSE también, pero lo que los socialistas quieren respecto a la participación de los municipios en el Consejo Vasco de Finanzas es una enmienda de totalidad a la LTH y casi al Estatuto. Lo que nos piden es directamente inconstitucional.

- El acuerdo con EH Bildu en Eudel, ¿augura más cercanía entre abertzales la próxima legislatura?

- Sí ha habido un cambio de actitud de la izquierda abertzale hacia nosotros y hacia la política institucional, y lo valoramos muy positivamente.

- Se lo digo porque la irrupción de Podemos -como segunda fuerza con 18 escaños, según el Sociómetro- les obligará a replantearse sus alianzas. Con el PSE no les da.

- Es verdad, pero hemos trabajado con 27 de 75 y el PSE ha sido un socio interruptus, recuerde lo que pasó con la Ley de Vivienda. Se introduce una mayor complejidad en el próximo Parlamento pero se da un fenómeno curioso: EH Bildu, Podemos y el PSE tienen todos a por el PNV, pero los tres se disputan el

mismo electorado. Ojo, porque a lo mejor alguno de esos tres está engordando a su contrincante en lugar de debilitar al PNV. Ahí lo dejo.

- ¿Teme una mayoría alternativa de izquierdas para desalojarles?

- Lo veo muy complicado. Sería el fin de alguno de ellos. Esa foto se vivió en Galicia, se desalojó al PP por un solo voto y los partidos que participaron en aquella operación están hoy sumidos en la más profunda crisis. Lo mismo sucedió con el tripartito catalán. Esas cosas pasan factura. La sociología política vasca no está en esas claves: en el PNV tenemos una capacidad de adaptación que hace más fácil el acuerdo con nosotros que el acuerdo contra nosotros.

- Tendrán que buscar socios de referencia.

- La política vasca transcurre por derroteros europeos: acuerdos de calado con unas fuerzas para unas cosas y con otras para otras.

- ¿Geometría variable?

LAS FRASES

Nuevo clima entre abertzales

«Ha habido un cambio de actitud positivo de EH Bildu hacia el PNV y la política institucional»

La paz interna

«Hemos asentado una forma de llevar el partido que encauza con diálogo las discrepancias»

- No. Eso es hacer política al mejor postor, con el que salga más barato. Hablo de acuerdos de país. Quien esté en el Gobierno, que espero que seamos nosotros, va a tener que trabajar el doble: tendrá que tejer acuerdos para el día a día y acuerdos institucionales potentes.

- Ha sido reelegido en un momento dulce. ¿Ahora viene lo difícil?

- No, lo veo al revés. Si miramos solo diez años hacia atrás, como teníamos la situación interna, como se nos pusieron las cosas, ahora la situación es mucho mejor: tenemos a nuestra gente en los puestos clave del país, tareas apasionantes por delante.

- ¿De quién se acordó el domingo cuando asíó la makila?

- De mis padres, sin duda. De gente, de afiliados que se nos han muerto. Entré en esto con pantalones cortos, con trece años. Para mí el partido es más que un oficio.

- ¿Está la paz interna asentada para un tiempo largo?

- Hemos asentado una forma de gestionar el partido, que no elude las desavenencias sino que las encauza. Hemos 'aggiornado' la disciplina: ahora hay mucho diálogo y apertura, también mucha discrepancia no necesariamente entre las llamadas dos almas.

- Egibar ha recuperado sus dos burruques en la ejecutiva.

- Hace cuatro años no estaba todo engrasado y aquello sirvió para aprender. Ahora todos nos reconocemos al otro la buena voluntad.

- ¿Cómo es ir a Madrid a negociar por la mañana y disfrazarse de campeón de halterofilia por la tarde?

- Yo no he cambiado. Se lo dije a Sánchez: si luego ves unas fotos mías no pienses que me he vuelto loco. Ares se lo explicó. Cuanta más normalidad y menos pose, mejor.